

Pamplona en cuatro edificios



> Catedral de Santa María (siglo XIV)

vista por Sigifredo Martín, arquitecto 'estudio 3G'



> La dama de piedra

El edificio que a lo largo de la Historia se ha elevado en el promontorio que ocupa la Catedral ha sido tardionalmente el más importante de la ciudad. Desde las primeras aldeas de vascones, al Capitolio de época romana. La Catedral de Santa María, gótica, empezó a construirse en 1394, auspiciada por el monarca Carlos III. Sigifredo Martín Sánchez, de 58 años, arquitecto del estudio pamplonés 3G, habla de "posición dominante". Emplazada sobre la muralla, la catedral ocupa un balcón privilegiado. "Destaca sobre la ciudad medieval y también sobre el río Arga", matiza Martín. Señorial, se impone sobre el resto de edificios históricos de la vieja Iruña.

La fachada está considerada como el elemento más polémico del conjunto. La mandó construir el cabildo en 1783, según diseño del arquitecto Ventura Rodríguez, para sustituir la primitiva románica que estaba en muy mal estado. En ella, siguiendo la 'Guía de Arquitectura' del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro (COAVN), "el arquitecto madrileño consiguió una buena síntesis de la arquitectura clásica -cuerpo principal tomado del templo griego-con elementos de tradición barroca, como el recurso del claroscuro".

Sigifredo Martín no oculta que la fachada es, a su juicio, uno de los puntos débiles del edificio. "No me gusta. Sorprende descubrir una fachada neoclásica en una iglesia propiamente medieval. La imagen que uno espera es la de una fachada gótica", asegura. El disgusto en los visitantes y turistas que provoca la fachada viene desde tiempo atrás. El escritor francés Victor Hugo se encolerizó ya en 1843. "¡Qué horrible máscara es esta fachada! ¡Qué orejas de burro esos dos campanarios!", plasmó Hugo. Tampoco el escritor español Benito



Pérez Galdós encontró en 1893 de su agrado el conjunto. "El exterior es un armatoste greco-romano vulgar y desaborido", calificó Galdós.

El sepulcro, una joya

Por el contrario, Sigifredo Martín alaba el interior del templo. "El sepulcro de Carlos III el Noble y su esposa Leonor, situado ante el altar mayor, constituye una joya de la escultura de la época". En "La Pamplona monumental" libro editado por el ayuntamiento de la ciudad en 1985, se tilda de "impresionante" el mausoleo del siglo XV, obra de Janin Lôme de Tournai. "El artista refleja la quietud espiritual de los monarcas, así como el movimiento, plasmado

"QUÉ OREJAS DE BURRO ESOS DOS CAMPANARIOS", ESCRIBIÓ EL FRANCÉS VICTOR HUGO

en el suave ondular de los vestidos", describe el libro. El león y los perros, a los pies del rey y de la reina, respectivamente, simbolizan la nobleza y la fidelidad.

Victor Hugo y Sigifredo Martín coinciden también en la majestuosidad del claustro. "Todo es hermoso en él -escribe el autor francés-, la dimensión, la proporción, el color, el conjunto, el detalle, la sombra y la luz". Construido entre 1286 y 1419, espera es la de una fachada gótica", asegura. El disgusto en los visitantes y turistas que provoca la fachada viene desde tiempo atrás. El escritor francés Victor Hugo se encolerizó ya en 1843. "¡Qué horrible máscara es esta fachada! ¡Qué orejas de burro esos dos campanarios!", plasmó Hugo. Tampoco el escritor español Benito

El Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro (COAVN) cumple 75 años. Tres de sus miembros, además de una estudiante de Arquitectura, comentan cuatro edificios representativos de la capital navarra. Un recorrido histórico por las principales construcciones de cada época. | Texto: E.C.S.A. | Fotos: Cedidas; A.R. y E.R.

> Teatro Gayarre (1932)

visto por Ramón Chocarro, arquitecto pamplonés



la abrazaran y la respetaran al mismo tiempo", explica Chocarro. Sin embargo la arquitectura condiciona el interior, la forma irregular de la planta resulta, en el interior, en un conjunto de teatro clásico. Los espectadores se encuentran alojados en un espacio en forma de herradura a la italiana, con sus vestíbulos, palcos y platea. Pero esto provoca que resulte muy limitado el espacio del escenario, del foso y los camerinos. "Lo peor es que no hay posibilidades de ampliación", denuncia Chocarro.

Para el tercer adjetivo reserva el término de "reconocible". "Sabes que es un teatro sólo con mirarlo", indica acerca del centro dramático.

> Arte y tablas en pleno centro

Si el arquitecto pamplonés Ramón Chocarro Iriarte, de 49 años, tuviera que emplear tres palabras para definir el Teatro Gayarre, comenzaría con el adjetivo "entrañable". "Ha sido nuestro pequeño teatro provincial durante el siglo XX", asegura. De hecho, el Teatro Gayarre en su ubicación actual, en la avenida de Carlos III, lleva siendo cuna de espectáculos y variedades desde 1932. Su fachada tiene casi un siglo más, data de 1839, y fue trasladada desde el antiguo Teatro Principal de Ugarte-mendia, que se situaba en el frente sur de la Plaza del Castillo. El conjunto arquitectónico de la nueva manzana fue proyectado por Javier Yarnoz Larrosa.

El segundo de los adjetivos que emplearía este arquitecto pamplonés sería el de "auténtico". "Todos los elementos arquitectónicos están en su sitio", afirma. La fachada destaca por un gran pórtico de seis columnas jónicas. "Los edificios-vivienda de los laterales ayudan a resaltarla, como si

Aforo, seguridad y comodidad

Ana Zabalegui, directora de la Fundación Teatro Gayarre, celebraba en octubre pasado, tras cuatro meses de obras, la última renovación del edificio. "Más aforo, más seguridad, más comodidad", repetía en una visita de la alcaldesa Yolanda Barcina. La inversión de 1,8 millones de euros ha permitido ampliar el aforo hasta las 900 localidades y recuperar el gallinero o "pollera", popular nomenclatura del anfiteatro pamplonés. El arquitecto responsable de la reforma fue José Ignacio Alfonso.

Ramón Chocarro no se atreve a juzgar las carencias del conjunto. "Un arquitecto no repetiría ni sus propios proyectos si los tuviera que realizar años más tarde", comenta. En consecuencia, Chocarro prefiere mantenerse al margen del juicio y seguir disfrutando de un Gayarre que, a pesar del Baluarte, continúa manteniendo su espacio y su público.

> Escuela Superior de Arquitectura de la UN (1975)

visto por Edurne Iriarte, arquitecto pamplonesa



> Una clase práctica de arquitectura en los muros

Es sugerente la imagen del edificio como una caja, cobijado como una cubierta independiente que se sustenta en una serie de pilares pareados", asegura la arquitecta pamplonesa Edurne Iriarte Amigot, de 49 años. El 23 de diciembre se cumplirá el treinta aniversario de la colocación de la primera piedra del edificio de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. Al hilo de esta conmemoración, Iriarte advierte de qué habría cambiado ella del proyecto finalmente llevado a cabo. "Hubiera apostado por forzar una independencia mayor entre la planta baja y la edificación. Separar más por altura", argumenta Iriarte.

En realidad, Carlos Sobrini, que fue el arquitecto que, ayudado por Eugenio Aguinaga, dirigió las obras, partía con una idea fija: la nueva construcción debía adaptarse a sus estudiantes. "Tenía claro que el edificio debía ser muy diferente al de Ciencias. Allí los laboratorios requerían silencio y los pasillos debían ser un lugar de paso. En cambio, en la Escuela de Arquitectura queríamos que sus estancias fueran puntos de convivencia, con relación entre alumnos y profesores. Por eso decidimos dejar los pasillos ajardinados, para darle más vida", recordaba Sobrini en una

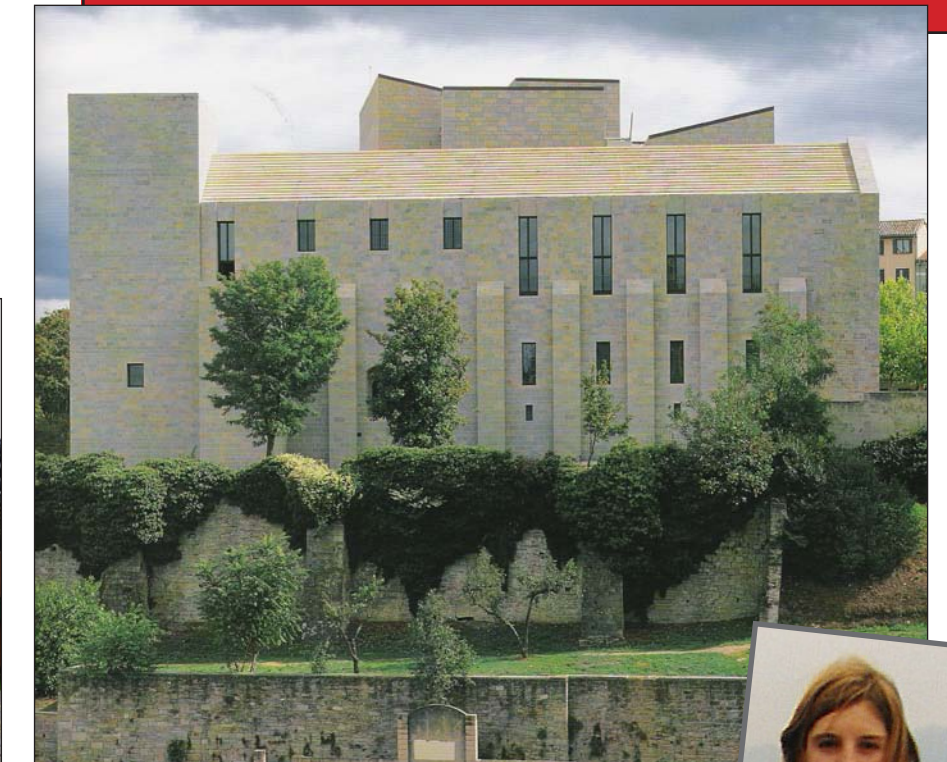
rueda de prensa celebrada hace días en la UN. Eugenio Aguinaga recordaba en un acto conmemorativo la primera frase que pronunció Sobrini cuando acometieron la obra: "La Escuela tiene que ser una lección de arquitectura". El paso del tiempo les dio la razón. El éxito de la construcción se rubricó con la concesión del Premio Nacional de Arquitectura de ladrillo en 1980.

Cuatro zonas, cuatro niveles

En un recorrido virtual, el edificio se organiza a lo largo de un jardín interior, estableciéndose cuatro zonas a distintos niveles destinadas a departamentos, aulas, talleres de diseño y talleres de construcción. Para algunos críticos, el edificio se muestra al exterior como un gran contenedor de ladrillo y vidrio, "enseñando las tripas". Sin embargo, la organización interior es lo más atractivo del edificio para Edurne Iriarte. "Es muy de la época con una calle central como espina dorsal", puntualiza. Pero para concluir, Iriarte vuelve al principio, a la entrada del edificio. "Tampoco me gusta la solución del acceso curvo. Ese gusano de los años 70 es un poco contradictorio con la imagen tan sin concesiones del resto", dijo.

> Archivo General de Navarra (2003)

visto por Teresa Luquin, estudiante de Arquitectura



> Vanguardia y tradición

Es el sueño que todos querríamos hacer realidad. Escribir 'El Quijote', encontrar una vacuna... Moneo ha transformado un estable derruido en la vanguardia de la arquitectura navarra. Es difícil encontrar palabras". Teresa Luquin López tiene 19 años y es estudiante de 2º de Arquitectura en la UN. El relevo de la profesión. Natural de Pamplona, considera el Archivo General de Navarra como el edificio que mejor dibuja el perfil de su ciudad de cara al siglo XXI. No es sólo su opinión. En una encuesta reciente, fue elegido el edificio más votado por los pamploneses como "su favorito".

El 28 de marzo de 2003 los Reyes visitaron Pamplona e inauguraron oficialmente el edificio. En una década, el talento del arquitecto tudelano Rafael Moneo y un presupuesto de 12 millones de euros, financiado por la Institución Príncipe de Viana, convirtieron el antiguo Palacio de los Reyes de Navarra en el archivo documental más moderno de la Península Ibérica. El reto fue integrar un lugar histórico a las necesidades funcionales de un archivo. El inmueble está preparado para el futuro aumento de fondos, ya que dispone de varias salas con capacidad para permitir su evolución. En un futuro el edificio albergará no sólo

los documentos del Archivo Real y General, sino también el Archivo Administrativo del Gobierno de Navarra, entre otros.

Lavado de cara

El que fuera Palacio del Virrey y Capitanía Militar necesitó de un lavado de cara a conciencia. "Son dramáticas las imágenes del estado del edificio a principios de los noventa", relataba

RAFAEL MONEO HA TRANSFORMADO UN ESTABLO DERRUIDO EN EL ESTANDARTE DE LA ARQUITECTURA NAVARRA

Moneo en la jornada de inauguración. A Teresa Luquin no le cabe duda de que se ha conseguido erigir una obra que perdurará en el tiempo como símbolo de esta época. "Recoge tradición, porque no puedes levantar un edificio como el Singular en el Casco Viejo pero a la vez, es un soplo de aire fresco". Moneo ha conservado elementos de la antigua construcción.

La cripta gótica o las pilastras del claustro se mantienen en la nueva estructura. El arquitecto lo llevó a cabo con intención manifiesta. "La convivencia entre lo viejo y lo nuevo recuerda a los habitantes de la ciudad que hay que mirar al futuro sin olvidar el pasado", concluyó Moneo en su discurso inaugural. Para Luquin, la obra simboliza más que eso. "Es nuestro testimonio con cimientos para los que vendrán", vaticinó.



> La campana más grande de España

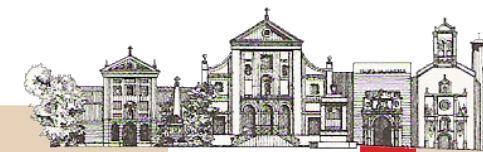
La mayor campana en activo de España, conocida por el nombre de María como reza una de sus inscripciones, se encuentra en la catedral de Pamplona. Fue construida por Pedro de Villanueva en 1584 para sustituir a una anterior, y está ubicada en la torre de la nave norte. No se sabe con exactitud los kilos que lleva en su cuerpo de bronce; aún así las cifras oscilan entre 11.606 y 13.000 kilos. El timbre de esta campana suena en grave Fa menor.



obra medieval

> Gran incendio en 1968

Quizás el momento más dramático de la historia del Teatro Gayarre tuvo lugar en noviembre de 1968. Sobre el escenario se encontraba la compañía lírica "Moreno Torroba" cuando se produjo un incendio. El fuego acabó con el interior del teatro, lo que hizo necesaria una nueva reforma con la que se modificó la acústica del local, ya que el nuevo escenario se construyó de hormigón. Finalmente, en 1969, la compañía "Paco Martínez Soria" reinauguró la sala.



primer ensanche

> Ladrillo con inspiración anglosajona

Después de decenas de horas entre sus muros de ladrillo, es posible que pocos alumnos de la Escuela sepan en qué edificio se inspira el aspecto de sus paredes. El arquitecto Eugenio Aguinaga admite que en sus muros de ladrillo caravista hay claras influencias de la biblioteca de Birmingham: "Como allí, también queríamos dejar el ladrillo al descubierto en la construcción", dijo.



desarrollismo

> Dorado en techos y códices

Durante la inauguración, los Reyes sintieron mucha curiosidad por varios documentos de la Casa Real Navarra del siglo XIV. Pero lo que más llamó su atención fue el dorado de los techos de algunas estancias como la Biblioteca. El arquitecto Rafael Moneo les explicó que buscaban recordar el "miniado", es decir, el color dorado que tenían el fondo de las miniaturas de los códices antiguos.



siglo XXI